Domingo 9 de Noviembre de 1879 BUENOS AIRES Año XVII. — 879

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 131 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m.
En las Provincias............ 1 80 » ft.

PUNTO CENTRAL de SUSCRICION y VENTA
TUCUMAN 131 (altos

EN LA LIBRERIA DE MAYO
Perú 115
Está en exposicion una magnifica coleccion, la única completísima de
EL MOSQUITO
desde su fondacion
hasta el 1º de Enero del corriente año, 8 vol. ricamente encuadernados.

PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

Por mayor: oficina de «Le Courrier de la Plata», San Martin 202.
Por menor: Papeleria Alemany, Piedad 69.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
» de Mayo, Perú 115.
» Internacional, Cuyo 179.
» Baccari, Artes 88.
Sombrereria de Périssé, Cuyo esq. Suipacha.
Litografia Madrileña, Alsina 257.

El precio de la abnegacion

Un diario de oposicion sistemática y enemigo de todos los Gobiernos en los cuales no puede meter la uña, tenia por manía antes de la llegada del Sr. Sarmiento al ministerio de hacer la cuenta de los diferentes sueldos de ese Presidente y hallaba sin dificultad el guarismo exhorbitante de unos cien mil pesos mensuales.

En cuanto á mí, confieso que no me he tomado el trabajo de verificar las cuentas, pero lo cierto es, que el gran número de empleos que acumula el señor Sarmiento en cierto momento, no le impedia servir asimismo los intereses públicos y salvar la patria periódicamente en las columnas de «La Trina» y despues en «El Nacional», sin ningun perjuicio para sus numerosas obligaciones, cuando yo garabateando y cifrando desde el amanecer hasta media noche no alcanzo á vivir sinó de privaciones.

Me pregunto asombrado qué facilidad de trabajo podrá tener un hombre por mas despejado que sea para alcanzar á llenar tantos deberes.

Cuando ví que el señor Sarmiento renunciaba á todas sus canóngias para empuñar la cartera de Ministro, sentí una satisfaccion interna.

¡Vaya! dije, ya no tendrá mas que dos sueldos: el de Ministro y el de General, serán buenos sin duda, serán lisongeros, pero serán dos no mas.

Lo que me contrariaba era únicamente el temor de que no quedara ya tiempo para continuar á salvar en las columnas de los diarios la rapacidad de los buitres devoradoros.

Ya que se mete con ellos, pensaba yo, no va á poder ahuyentarlos. Pero él se arregló á su modo, y con la facilidad de desempeño que le hemos reconocido halló el medio de continuar hostilisando las aves de rapiña, sin dejar por eso de tomar su parte del hígado de la patria, con que se hartaban los buitres devoradores.

Pero la ganga duró poco, los compañeros de festin viendo que no se contentaba con su parte y que queria comer la de los otros lo atacaron á picazos y lo obligaron á huir.

Pero nunca habria entrado en su caletre que al abandonar su parte del raleo no volveria á tener las antiguas probendas. Así es que por ahora reclama su reintegracion como Director General de las Escuelas y el Poder Ejecutivo pide al Senado la autorizacion de entregarle otra vez la férula de honor.

Es mucho pedir; y el Presidente hubiera podido contentarse con las demás pichinchas.

Un pobre pedagogo hubiera aceptado con gusto el cargo y se habria dedicado á él sin perder tiempo en estudiar la táctica y la estratégia y en salvar la patria en las columnas de los diarios.

No ignoro que en este momento la plata anda escasa y que los artículos de consumo aumentan de precio. La carne sobre todo, y las legumbres nuevas, pero no puedo prescindir de preguntarme á mi mismo, cuáles son los servicios que un hombre, por mas capáz que sea puede prestar á su país para merecer un total de sueldos tan abultado.

El mismo señor Sarmiento habla á veces en sus artículos salvadores de su abnegacion y dedicacion á las instituciones.

Siempre me habia figurado que la abnegacion y la dedicacion eran cosas gratuitas.

Conozco otras personas que, como yo, suponian que las personas abnegadas y dedicadas á nuestras instituciones no recibian ninguna gratificacion en pago de ese arranque de corazon.

Yo no he dicho nada nunca, hasta ahora, pero pensaba mas bien que la posicion de hombre abnegado se compraba, aunque disimuladamente, por medio de regalos y ofrendas á la patria y que varios individuos habian ofrecido sumas considerables para poder llevar en las asambleas y banquetes políticos esa honorífica calificacion.

Parece que el apresuramiento con el cual el Sr. Sarmiento acumula los diferentes sueldos que le valen su dedicacion á las diveasas instituciones en las cuales interviene, que las tales cualidades son léjos de darse de valde.

Si yo hubiera sabido eso en una edad mas temprana, tambien yo me hubiera dedicado á algo y adoptado la carrera de la abnegacion y tratado de hacerme con ella un rédito de 100,000 pesos al mes.

Pero... ya es tarde!

La muela del Juicio

El pueblo de Buenos Aires ha por fin echado la muela del juicio.

Le ha costado tiempo para salir, pero al fin la tiene.

Se acabaron aquellos tiempos de las calaveradas y de los arranques juveniles.

Ha entrado en las ideas de la vida práctica.

Da gusto ver como queda indiferente á las provocaciones, á las intimidaciones, á las observaciones, á las seducciones.

Ya no lo agarran mas con palabras retumbantes, con promesas lisonjeras, con teorias liberales, con anatemas contra los déspotas y los verdugos que desgarran el seno de la madre patria.

El pueblo, el verdadero pueblo, no habla, bien entendido, de las politicas de profesion, de los presupuestivoros que revuelven el agua para pescar en agua turbia.

Se ha cansado de hacer el papel del gato que sacaba las castañas de las brazas para que se las comiera su compadre y protector el mono Beltran.

Aleccionado é instruido respecto á la seriedad de los que consideraba como hombres de gran valor por las indiscreciones de los desertores, de los descontentos, de los desairados que el despecho ha convertido en delatores y en soplones, las revelaciones de *La Pampa*, las aserciones de *Los Castigos*, la brutalidad con la cual los periodistas de lucha han corrido el telon de fondo que ocultaba los bastidores y la maquinaria de la comedia politica han dado abajo con el prestigio de los grandes hombres de carton.

Los politicastros de oficio se mueven en vano en su impotencia y pelean entre sí, llamando á gritos al pueblo en su socorro, llamando auxilio, á nombre de la libertad, de la honradez, de la integridad de las instituciones, amenazas de las leyes orgánicas violadas, de la libertad perdida.

Da gusto de ver el pueblo verdadero encojer de hombros antes estas prédicas de órden dejar los intrigantes arreglar sus contiendas entre sí y no meterse en sus peleas iguales á las de dos perros que se baten por un hueso.

Se pasó el tiempo en que un hombre prestigioso porque sea de un color ó de otro movia las masas con nn *spech* adornado de palabras convencionales.

Despues de haber seguido con entusiasmo tal ó tal bandera llevada por un grande hombre de convencion rodeado de unos compadres que acompañaba hasta la puerta de la casa en donde se repartian las inmensidades y se discutian las libertades, se metian adentro dándoles con la puerta en las narices, el pueblo ha reflexionado.

No se verán mas aquellas reuniones espontáneas en donde figuraban mas extrangeros que nacionales, aquellos grupos desarmados pero impotentes que traian el concurso de su apoyo moral á tal ó tal caudillo sin reparar que de un lado como de otro los principios idénticos en la forma escondian dos mas ambiciones de poder y la ansiedad de los convidados al presupuesto.

Y lo mas gracioso es que la intimidacion no surte mas efecto que la seduccion.

Todos nos acordamos de aquellas épocas en donde un rumor de revolucion causaba un pánico en la ciudad; los vecinos timoratos no salian de su casa de noche y en cuanto se oian estas palabras aterradoras: «Esta noche estalla!» los tenderos, cerraban sus puertas temprano las caseras hacian provisiones de comestibles para no tener que salir durante el motin!.....

Se acabaron aquellos tiempos.

Y la mayor prueba de ello es lo que pasa en la actualidad.

¿No es un verdadero sainete?

Cuerpos de tropas levantadas, policia subordinada y armada, preparatorios amenazadores, todo eso so pretexto de protejer las libertades públicas y de salvar al pueblo que se rie á carcajadas porque sabe que la cuestion primordial está en otra parte, que los que gritan mas contra las probendas y las *pitanzas* son los mas glotones y deseosos de apropiarse la ralea.

El comercio sigue tranquilamente el curso de sus operaciones sin preocuparse de los chismes politicos que sabe mas ruidosos que sérios y que solo la entrada y la demanda tiene el poder de conmoverle.

La Bocha es como don Juan Quevedo que no sube ni baja ni se está quedo, fluctuando en un espacio de diez á quince centavos y sin sufrir mas la influencia de la politica del dia que la Bolsa de Pekin.

Se acabarán las influencias personales, el pueblo cansado de revoluciones supuestas, y aún más de verdaderas quiere paz y tranquilidad para trabajar con seguridad.

Verdades de Acibar

—Qué dicen los pueblos?

—Nada, Excelencia, como siempre.

—Qué entiende Vd. por ese «como siempre?»

—Entiendo que el pueblo lleva su vida normal, cada uno vaca á sus ocupaciones, se conversa de cosas y obras.

—Ah! esta es precisamente la cuestion ¿de qué se conversa?

—De todo, como siempre, de la lluvia, del buen tiempo, de amoros, de negocios, de la vida agena, de la guerra del Pacifico...

—Y de qué mas?

—De mil cosas! qué se yo?

—Caramba! que tiene Vd. el entendimiento duro.

—Y qué quiere que le diga, Excelencia? yo le contesto á lo que Vd. me pregunta! si quiere saber algo mas que yo pueda decirle, pregúntemelo y le contestaré.

—De política? poca cosa, casi nada.

—Cómo, casi nada?

—Yo á lo menos no he oído... lo único que he oído decir, es que el pueblo de Buenos Aires está en la espectativa.

—Ah! en la espectativa! muy bien! ¿Y Vd. llama eso, nada?

—Por sup.... es decir, nó! nó! qué esperanzas! La espectativa! Demontres! es una gran cosa!

—Y cuál es el caracter de esa espectativa?

—El carácter?

—Sí.

—De la espectativa?

—Sí, de la espectativa, ¿no me oye?

—El caracter de esa espectativa tiene un caracter... un carácter... espectante.

—Bravo! dale con el hombre! Qué se dice de mí?

—De Vd.?.. nada.

—Cómo nada? Va Vd. á hacerme tragar que nadie se ocupa de mí... No se habla de mí? de mi candidatura?

—Se dice que... Vd. es un hombre de Estado... sério... formal en sus proyectos... y el mejor Presidente que podamos elegir (aparte). ¡Como miento!

—Ajá? dicen eso! pués les probaré que tienen razon; pero no es lo que pregunto. qué dicen de mi de mi porte, de mi conducta actual? Me ha dicho un amigo mio, que algunos admiradores mios me llaman el Washington de la América del Sur.

—No sé, puede ser; han dado ese nombre á tantos individuos!... hasta á Mitre!

—Pero Vd. no há oido decir que me llamaban así.

—Como he oido llamar á V. E. es Musiu Veto.

—Esos son los legisladores despechados, pero dígame ¿mi actitud imponente enfrente de mí no causa admiracion al pueblo?

—Admiracion, en qué sentido? si en el sentido de extrañeza, si, el pueblo extraña mucho que se haya metido V. E. en unos preparativos bombásticos contra enemigos imaginarios.

—Contra enemigos positivos, no mios, sino del mismo pueblo amenazado por la hidra de la anarquia.

—Pues el pueblo no se cree tan amenazado.

—Sin embargo, es en su defensa y para su garantia que he tomado esas precauciones.

—Eso lo cree asi y piensa que es en su propio interés y para la garantia personal.

—Y se habla siempre de un golpe de Estado? siempre se me supone capaz de una revolucion suprema?

—Nunca se ha creido tal cosa; cuando se hablabá de eso era como de una ámenaza vana, una fanfarronada, nada mas.

—Entónces mis precauciones no han servido para hacerme temible?

—Han servido para hacer á V. E. ridiculo, esa es la verdad.

—Insolente! hace un buen rato que me está Vd. calentando la cabeza y no sé porque he tenido la paciencia de no echarlo de aquí á empujones.

—Poco á poco, Vd. ha querido saber la verdad, yo se la digo; nadie cree que habrá un movimiento revolucionario en la ciudad, el pueblo se divierte de la figura que hace Vd. y su antagonista mirándose con aire amenazador, pero sin nunca abalanzarse uno sobre otro, como aquellos perros de porcelana ó de tierra romana que adornan los pilares de las rejas de las quintas mostrándose los dientes uno á otro, pero sin moverse nunca, dicen que toda aquella ostentacion de fuerza militar y administrativa que parece un acto de energia no es mas que una fantasma levantada en defensa de su ambicion y de su pellejo que no está amenazado.

—¡Salga de aquí en el acto! sin vergüenza! mentiroso! salga antes que mi furor me haga salir de mis costumbres pulidas!...

El interlocutor del hombre de estado, huyó precipitadamente exclamando:

—Bien sabia yo, que la verdad le pareceria demasiado amarga.

El canditato solo se pone á pasear de brazos cruzados murmurando:

—Será posible! Mi despliegue de fuerzas y mis medidas arbitrarias y autoritarias no habrán intimidado á nadie? Será posible que al querer atemorizar á los demás habré conseguido el efecto contrario? Y algo de eso ha de haber; no hay humo sin fuego! y este imbécil que acaba de escaparse debe tener alguna base para sus asersiones.

Oh! rabia! haber querido asustar á mis contrarios y ver que se rien, los cobardes? No han tenido miedo los grandes collonazos.

¡Pero eso es intolerable! Yo soy entonces el espantapájaros, el manequí asustador, el hombre de paja, el cucu que no asusta sinó á los niños!

Y dicho eso, el hombre politico se pone á buscar en su caletre un modo mas ingenioso y eficaz de intimidacion.

Mala suerte

La primera vez que la ví, fué en un concierto de la calle Florida, el año pasado, una señora entrada en edad, la madre probablemente, la acompañaba.

Los que niegan la potencia de la primera impresion en amor y la espontaneidad con que se revela este sentimiento no han experimentado lo que yo sentí al ver de repente á esta mujer.

Parecia tener como veinte á veintidos años y su belleza singular y excéntrica, diferente de todos los tipos europeos, atraia á primera vista; sin embargo debia haber nacido en el medio dia en los paises bañados por el sol ardiente. Sus pasiones tenian algo de oriental que contrastaba con la blancura de su tez sobre el cual echaba como una sombra su abundante cabellera de un color negro lustroso con el ala de un cuervo.

Me sentia atraido como por un iman hácia esa mujer.

Hubiera dado no sé qué para poderme sentar al lado de ella pero era una de aquellas noches en que la mitad de la concurrencia se quedaba de pié ó paseando.

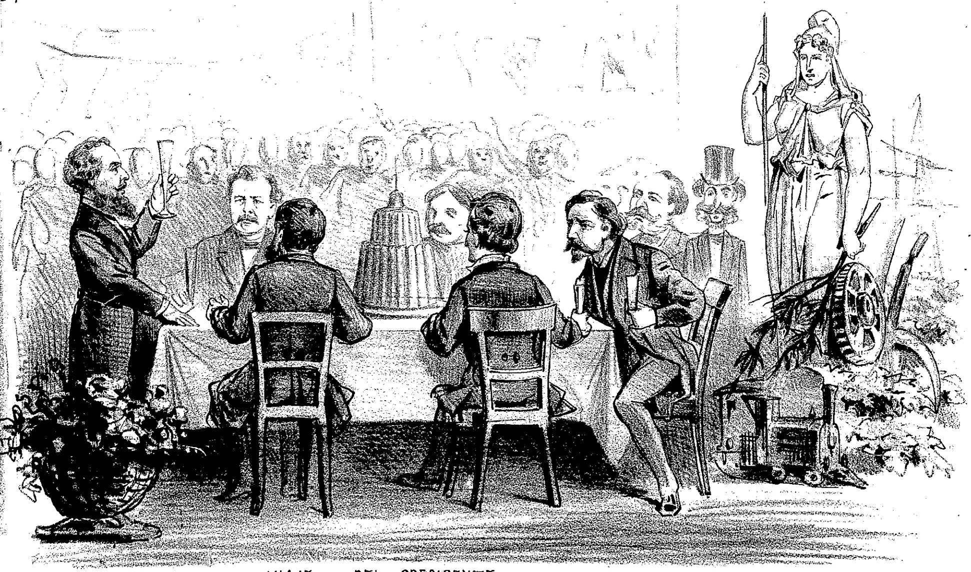
Busqué en vano por los alrededores, no encontré asiento ninguno.

143 FLORIDA, los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de OLIVA y Schnabl, FLORIDA 143

EL MOSQUITO

APROVECHANDO LA AUSENSIA DEL PRESIDENTE

—TEJEDOR—, Companeros, ha llegado el momento de echar a fuera toda esta sabandeja! Valor y no desmayar.

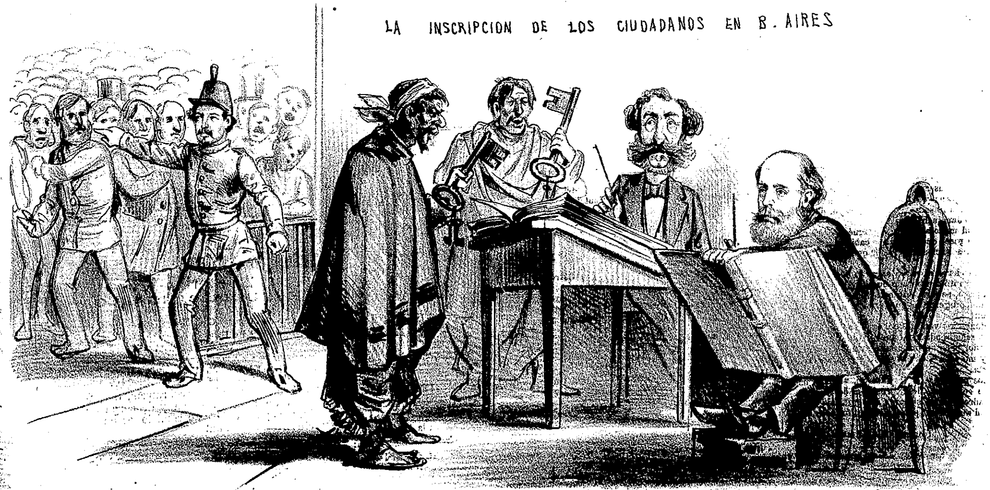


VIAJE DEL PRESIDENTE

—AVELLANEDA— Señores, brindo pues que siga adelante el progreso de nuestra querida patria.
—CONCILIADORES—, Miseralle! es capaz de persuadir al pueblo que el pais adelanta cuando nosotros hacemos todo lo posible para hacer creer todo lo contrario!

—Dr. CARLOS— ya no puedo cargar mas, cartero, espere que le lleve esto a mi patron.
—Dr. MARTIN— Cartero ¿no tiene V. nada para mi ó para mi patron el senor Tejedor?
— CARTERO— Nada mas que esta sircular dirigida a Dr. C. TEJEDOR

LA INSCRIPCION DE LOS CIUDADANOS EN B. AIRES



Los ciudadanos que descan ver su nombre inscripto en el registro electoral deberom llevar un paquete de llaves para haser creer que son consiliadores,

Un mozo de café me adivinó mi tormento, me propuso proporcionarme una silla mediante diez pesos; acepté con entusiasmo, hubiese dado cien para sentarme al lado de mi desconocida; esperando al mozo que debia traerme el asiento, guiñaba un sitio vacío al lado del objeto de mi repentina pasion temblando que alguno ocupara ese lugar codiciado. Por fin, vino el mozo que me entregó la silla tendiendo la mano para recibir los diez pesos; busco en mi bolsillo derecho de mi chaleco, en donde suelo poner mi dinero, nada! busco en el izquierdo, nada tampoco, de repente me acuerdo que al salir de casa habia cambiado de chaleco y habia dejado la plata en el otro.

— No tengo cambio, dije al mozo, otra vez le daré los diez pesos.

— Yo cambiaré.

— Es que... no puedo pagarle ahora.

— Ah!... entonces... dispense pero Vd comprende que...

— Es para alquilar, esta silla? preguntó un transeunte al mozo.

— Si, señor?

— En cuanto?

— Veinte pesos.

— Tómelos deme la silla.

Y vi con rabia al transeunte ir á instalarse con la mayor indiferencia y sin sospechar su felicidad en el sitio que tanto habia codiciado.

Varias personas hombres y señoras se pararon delante de mi formando una barrera que me tapaba la vista de mi ídolo.

Muy contrariado, juré por lo menos seguirla á la salida para saber su morada; esperé en la puerta; la ví llegar con su madre apoyoda en su brazo; pararon delante de mí y yo seguí sus huellus; el tramway á Belgrano pasaba en ese momento, lo hicieron parar y se subieron en él, yo iba á subirme tambien paaa satisfacer mi curiosidad, pero me paré de repente, pálido y frio.

Me acordé que no tenia ni un solo peso en el bolsillo.

Fué una ocasion perdida pero no me arredré por eso, busqué durante quince dias mi ídolo por todas partes en los teatros, en las calles, en los conciertos, en los paseos, en las iglesias, no la encontré, por fin una noche la ví siempre con su madre parada junto á una vidriera de la tienda de Burgos, inmediatamente resolví seguirla, despues de un momento de contemplacion, siguió su camino, hácia el Sud, dobló á la calle Piedad; anduvo hasta la calle Reconquista y torció otra vez hácia el Sud.

Y yo tras de ella, siguiéndola como su sombra.

Llegadas al teatro Colon las dos mugeres entraron, tomaron dos entradas y dos sillones de orquesta y entradas.

—Tiene un asiento al lado del que han tomado estas señoras?

—Sí, señor.

—Démelo, y una entrada.

Busqué en mi bolsillo para pagar, pero no tenia sinó una onza de oro.

Ni el boletero ni nadie en el barrio pudo cambiármela; propuse darla por las dos terceras partes de su valor, pero esta prueba me valió miradas de desconfianza. Sin duda las personas á quien hacia esta propuesta me tomaban por un ladron.

Volví al teatro á la hora de la salida, pero por mas que pusiera atencion en pasar revista á todos los que salian, no la ví ni á ella ni á su madre, sin duda no habian esperado el último acto.

Eran dos ocasiones perdidas, pero me prometí que á la tercera seria mas precavido.

Esta se presentó poco tiempo despues. Ví á mi adorada desconocida; siempre con su inevitable madre, entrar en la Confiteria del Gas, en donde penetré tras de ellas, y despues de una corta conferencia con el mozo, entraron en el saloncito reservado para las señoras, en donde se hicieron servir helados.

La casualidad me favoreció mas de lo que hubiera esperado; por la puerta entreabierta ví á la madre y á la hija conversando vivamente con aire compungido, buscando en sus bolsillos, coloradas como una grana y comprendí en el acto que se hallaban en la misma situacion que yo, dos meses antes en el Jardin Florida.

Llamé al mozo aparte y le pagué el consumo de las dos mugeres que quedaban cabizbajas en frente de sus copas vacias, sin saber que resolucion tomar.

Cuando vieron al mozo sacar la bandeja la madre le preguntó temblando cuanto debia.

Está pago, señora, contestó el mozo.

Las dos mugeres se quedaron pasmadas de admiracion.

¿De dónde les venia aquel socorro inesperado?

Habia recomendado al mozo no decir quien habia pagado, pero no pudo resistir á las súplicas de la hija y me indicó con el dedo por la puerta entreabierta.

Las dos mugeres se levantaron, vinieron hácia mi y me colmaron de expresiones de gratitud.

La madre dijo en seguida á su hija que era tarde, que si no se iban pronto iban á errar el tramway.

—Ya no están á tiempo, dijo el mozo, el último acaba de pasar.

Insistí por llevar á las dos señoras en coche y despues de alguna resistencia aceptaron. Corrí hasta la plaza y volví en el acto con el vehículo.

¡Troppo tarde! El mozo se habia equivocado, el último tramway no habia pasado, sinó al contrario que pasó apenas yo salí.

Las dos damas lo tomaron, encargando al mozo renovarme las expresiones de su eterna gratitud.

Desde entónces no he vuelto á ver á mi hermosa desconocida, pero su imágen está siempre grabada en mi corazon.

Teatros

Pocas novedades teatrales hemos tenido en la semana pasada.

La compañia francesa de Variedades se ha disuelto.

Bien lo habia dicho en mi último folletin, que las asociaciones entre artistas no podrian dar buenos resultados; los artistas de teatro son generalmente gente cosquillosa en cuanto al amor propio profesional nadie quiere admitir una inferioridad relativa ni creerse con menos derecho que sus compañeros.

El mismo artista que en virtud de convenciones escritas y pactadas obedeciera á un director y se sometiera á sus indicaciones no podrá soportar una sola observacion de un compañero aunque sea superior en talento y en inteligencia.

No deseamos ver otra vez en el teatro de la calle Esmeralda otras asociaciones del mismo género, que dan siempre malos resultados para los artistas como para el público que no halla en ellas la misma garantia de buena ejecucion y de garantia de respecto á las tradiciones del arte que en una direccion personal.

Se dice que la compañia de zarzuela esto por concluir su temporada y disolverse ó marchar á otra parte.

Ignoro si ese rumor tiene fundamento pero si es así deploro qué eso suceda precisamente en el momento en que el interés del público parecia despertarlo y que los principales artistas habrán tenido la ocasion de mostrar todas las cualidades artísticas que al principio no habian suficientemente revelado.

En la semana ha tenido lugar el beneficio del señor Marinion con una miscelánea muy bien escojida en la cual el beneficiado ha lucido su linda voz y su talento de cantar en la romanza de la ópera de Aguirre «Los amantes de Teruel» en el dno del primer acto de la «Lucia» cantando con la señora Franco que ha probado una vez mas que tiene una excelente voz.

En el último acto de «Juan de Urbina» el beneficiado intercaló una romanza de la ópera «Mignon» de Ambrosio Thomas uno de los mas eminentes compositores de la actualidad.

Esta noche tiene lugar el beneficio de la jóven artista señorita Cármen Fernandez, simpática artista del porvenir, graciosa, inteligente y bonita, lo que en cuestiones de teatro no deja nunca nada á pedir.

El programa es bien escojido, el primer acto de «Juan de Urbina», el tercero del «Campanone» y «Pascual Bailon» en la cual supongo que el señor Zubirá lucirá sus gracias físicas y su habilidad coreográfica.

Lo baila ó no lo baila?

En los intermedios la beneficiada cantará la cancion española «Lola» y la cavatina de «Roberto el Diablo», ya se vé que la funcion que se nos brinda nos promete una noche de gozo.

Deseamos á la beneficiada una buena concurrencia, muchos aplausos y valiosos obsequios.

PICOTONES

Un amigo nuestro fué últimamente á Montevideo de paseo. Allí se bajó en el Hotel Oriental donde tomó solo un pésimo baño y durmió una noche.

Al pedir su cuenta quedó estupefacto al ver que ascendia á la cantidad de *seis* pesos fuertes oro.

—Es que el señor tenia derecho de almorzar y comer, le dijeron los encargados.

—Y porque no me avisaron, pregunto nuestro amigo.

—Para hacerle un servicio contestóle un conocido que se encontraba presente. La cocina es tan mala y tan indigesta que es preferible pagarla y no comerla.

Quedan avisados los viajeros á Montevideo.

H. Stein—Avisa á sus amigos que se encuentra de nuevo en su estudio. Calle Tucuman número 131 (altos).

En revancha les recomendamos particularmente los vapores de la compañia mensagerias fluviales de P. Risso «Saturno» y «Jupiter». Trato exelente, servicio especial, comida perfecta y camarotes muy cómodos. Por mal tiempo que haya siempre es un paseo en estos vapores el ir vasta Montevideo.

Copiamos de la «Nacion» del 5 del corriente el originalísimo aviso siguiente:

Veia disminuir mi leche dia en dia, y mi niño de pecho se iba extenuando de una manera notable; entónces me ví en la triste alternativa de desterrarle en una época peligrosa para su salud, ó de verle consumirse lentamente á falta de suficiente alimentacion. En aquella ocasion oí hablar ventajosamente del *Jarabe de Dusart*, y traté de ensayarlo. ¡Cuanta fué mi alegria al ver que mi leche volvia con la misma abundancia que antes y mi pobre niño iba recobrando las fuerzas y la salud perdidas! — Debo este público testimonio de gratitud al inventor de tan precioso remedio.

Señor de *Du lois*.

¡No hagan comentarios, eh!

TEATROS

OPERA

Sábado 8 de Noviembre. Gran concierto extraordinario con el concurso de las señoritas M. Zavalia, Julia, Cármen y Angélica Sanchez, Dolores Goñi, Manuela Alvarez, Maria Consuelo, Ana Olivero, S. y L. Bustillo y los señores H. Hemberg y de Fonteynes.

NOTA.—El precio de las entradas en esta noche será de 30 pesos por haber orijinado este concierto algunos gastos extraordinarios.

POLITEAMA ARGENTINO

Calle Corrientes esquina Paraná

Temporada de primavera.—Compañia de ópera lirica y baile. Empresa Setragni y Ca. — Sábado 8 de noviembre de 1879, 10a funcion de la compañia de canto. = Primero y cuarto actos de la ópera ERNANI

Por última vez el tan aplaudido baile histórico «La Esmeralda.»

A las 8.

BAZAR-LOTERIE au bénéfice de la Société Philanthropique Suisse, rue Suipacha 119 (au premier).

Programme: Samedi 8 novembre. ouverture, de 8 á 11 h. du soir.—Dimanche 9 novembre, de 12 á 4 h. et de 8 á 11 h.—Lundi 10 novembre, de 2 á 4 h. et de 8 á 11 h. — Mardi 11 novembre, de 12 á 4 h. et de 8 á 11 h.

Entrée pour le jour $ 5. —Id. pour la nuit $ 10.

SKATING-RINK

149 — Calle Esmeralda — 149

Club de patinadores.— Funcion de patines los Mártes, Juéves, Domingos y dias de fiestas de 1½ á 4½ de la tarde, y de 8 ½ á 10½ de la noche.

Entrada de dia...................... 5 $
Id. de noche...................... 10 »

TEMPLO MASÓNICO

Calle Cangallo, 482

Gran concierto vocal é instrumental, dedicado al distinguido caballero señor don Feliciano Casaravilla, á beneficio de la exima artista de canto señora Rosa Oneto Bruzzone, con el concurso de los aficionados: señorita. Luisa Andres Hellstroms, señores S. M Angel Oyuela, Alberto y Benjamin Williams, y de los profesores señores Piazzi y Montenegro, el Domingo 9 de noviembre de 1879, á las 8 p. m.

Por los boletos de entrada, ocurrir en la casa de Cárlos Hellstroms y Bentz, calle Rivadavia 146, y en la noche de la funcion á la puerta del Templo Masónico, calle Cangallo 482.

Precio 25 $.

LA FLORIDA

Jardin Concierto

Calle Florida esquina Paraguay.

Apertura sábado 8 de noviembre á las 8 de la noche. — Gran concierto bajo la direccion del maestro Sr. Lecomte.

AVISOS

E. RÉMY MARTIN & Co.

COGNAC

Castillo de LIGNIÈRES (Rouillac)

CASA FUNDADA EN 1724

El coñac marca CENTAURE es el mejor que haya sido importado en la América del Sud.

Únicos Agentes introductores en el Rio de la Plata:

GUSTAVO FALCON Y Cia.

211, Piedad, 211

MENSAGERIAS FLUVIALES A VAPOR

CARRERA

PARA MONTEVIDEO Á LAS 5 DE LA TARDE

Los lúnes........ vapor *Saturno*
Los mártes........ » *Silex*
Los miércoles..... » *Jupiter*
Los viérnes........ » *Saturno*
Los sábados....... » *Jupiter*

CARRERA

PARA EL SALTO Y ESCALAS Á LAS 10 DE LA MAÑANA

Los mártes....... vapor *Jupiter*
Los juéves .... » *Saturno*
Los viérnes....... » *Silex*
Los domingos..... » *Saturno*

CARRERA DEL PARANÁ

Iris para el Rosario y escala todos los miércoles.

Los sábados para el Paraná, Santa Fé, Diamante y escala.

P. Risso.
143, Reconquista, 145.

OJO! OJO! OJO!

PRECAVERSE DE VILES Y NOCIVAS FALSIFICACIONES

Me permito, respetuosamente avisar al público de la República Argentina, que se fabrican en **Nueva York** y otras partes, *grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Ungüento, siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios pocos escrupulosos*, que obtienen estas composiciones despreciables á precios ínfimos y las expenden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de estas viles imitaciones, para encubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras que *sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones* que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los *Estados Unidos de América*, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, *cualquiera Píldoras y Ungüento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado pais*, son pérfidos engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento No. 533, Oxford Street, Lóndres, y el timbre del gobierno británico siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apelo, pues, muy encarecidamente al *clero*, á las *madres de familia y otras señoras*, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

Aprovechando esta ocasion para ofrecer al público de la República Argentina, las consideraciones de mi mas profundo respeto, tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente servidor,

TOMAS HOLLOWAY

No. 533, Oxford Street,
Lóndres, 1o de Mayo, 1878.

SOMBREROS

FINOS — ULTIMA MODA

PARA HOMBRES Y NIÑOS — VENTA — POR MAYOR Y MENOR

CASA DE PERISSÉ

Esquina Cuyo y Suipacha

Sombrero de PERISSÉ

Sombrero que no es de PERISSE

Nuevo y gran Surtido

DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES

por mayor y menor

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererias.

En adelante, el nuevo surtido abrazará todas las clases y será al alcance de todos los bolsillos.

La Casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Calle CUYO esquina SUIPACHA

RODOLFO NEWBERY

DENTISTA NORTE-AMERICANO

125-Florida-125

ESQUINA CANGALLO

Altos de Burgos y Cia. Horas de asistencia de 8 a. m. á 5 p. m.

125—CALLE FLORIDA—125

EDUARDO PEGELS

Se encarga de hacer cobranzas, despachos de aduana, carga y descarga de buques y toda clase de comisiones en la ciudad y campaña.

Escritorio: 25 de Mayo, 29.

Nota.— Se habla inglés, francés y español.

Imp. del Courrier de la Plata, *San Martin, 202.*

A. ROUSSON, Artista de París, *Grabador y Tallador de camafeos en piedras finas, Retratos en relieve y hueco, copiados de fotografía, alegorias, cifras, escudos, iniciales,* etc. — 295, Calle Maipú, 295.